Sonrisas

PaYaSoS
SiN fRoNTeRaS

Revista de los socios y las socias de Payasos Sin Fronteras | Época V · Núm 17 | Octubre'19 - marzo'20

Foto: Expedición a Líbano ©Alex Carmona | PSF

Editorial:
La revolución de las sonrisas no se detiene

En primera persona:
Nacho Morán

Proyectos en
Etiopía, Líbano, Ucrania y Colombia.

¡Seguimos trabajando! Nuestros artistas siguen actuando en los países que últimamente frecuentamos; Colombia, Ucrania, Etiopía o Líbano, lugares en los cuales fundamentalmente trabajamos para niñas y niños refugiados o desplazados como consecuencia de conflictos. Colombia es el país con más población desplazada interna del mundo y a esta problemática se le añade el flujo de refugiados procedentes de Venezuela. Ucrania tiene un volumen importante de población desplazada por el conflicto de Donbass. Etiopía es el quinto país del mundo donde hay más personas refugiadas y mayoritariamente huyen de los conflictos existentes en Somalia, Eritrea y Sudán. Líbano es considerado el tercer estado del mundo con más refugiados, y el primero en proporción, puesto que se calcula que una de cada cinco personas residentes es refugiada.

Nos desplazamos a algunas de las zonas donde creemos que niñas y niños precisan de una necesidad mayor de apoyo psicológico y emocional. Hay muchas más zonas y coordinadamente con las demás secciones internacionales de *Clowns Without Borders International* (CWBI) luchamos para llegar a todas ellas, pero a la vez asistimos aterrados y aterradas por las actitudes de muchos estados poderosos ante el sufrimiento de la población que se ve obligada a huir por situaciones adversas. Turquía juega sin escrúpulos con los refugiados para reorganizar su tablero geoestratégico en Próximo Oriente, mientras que Europa los rechaza de forma criminal con el apoyo de grupos de ultraderecha. Los países que han abierto las puertas de forma generosa a los refugiados, como en su momento hizo Siria (crisis de Irak) y ahora Líbano (crisis de Siria), no solo no reciben ningún apoyo de la llamada "comunidad internacional", sino que se hunden económicamente y socialmente como consecuencia de la dejación que practican los países más acomodados y poderosos.

«Asistimos aterrados y aterradas por las actitudes de muchos estados poderosos ante el sufrimiento de la población que se ve obligada a huir por situaciones adversas.»

Por otro lado, Occidente, además de no asumir sus obligaciones de asilo fundamentadas en el derecho internacional y en los derechos humanos más esenciales, también se despreocupa de la situación de la población refugiada en todo el mundo. Hace mucho tiempo (en épocas de Olof Palme, en la década de los 80), Europa creía que exportar estabilidad y bienestar era la mejor garantía de disfrutarlo en su propia casa. Ha sido cuando ha empezado a imperar el criterio de "que cada palo aguante su vela" y cuando la cooperación sólo se ha entendido como un instrumento de expansión geopolítica y control del "espacio vital", cuando todo se ha ido complicando y cuando Europa se ha empezado a pudrir por dentro. Las políticas egoístas no solo exportan egoísmo, también lo potencian a nivel interno. Desde Payasos Sin Fronteras seguimos creyendo en la generosidad, los derechos humanos, el derecho al asilo y la protección hacia los más vulnerables.

Car Requena
Gerente y Responsable de Operaciones de PSF

La revolución de las sonrisas no se detiene

Foto: Expedición a Líbano ©Àlex Carmona | PSF

Foto: Expedición a Colombia ©PSF

Colombia

Traemos sonrisas y cultura allí donde no llegan

Artistas: Moi Jordana, Miriam Crespo, Joao Alvim y Anna Alavedra (1ª exped.) y Pau Segalés, Martín Denda y Rafa Gonçalves (2ª exped.).
Fechas: del 2 al 18 de noviembre (1ª exped.) y del 16 al 21 de noviembre de 2019 (2ª exped.).
Actuaciones: 23. Público: 3.960

Cruzamos el Atlántico para atender la infancia desplazada y refugiada

El pasado noviembre dos nuevos equipo de artistas volvimos a meter las narices en los lugares más tristes y necesitados de Colombia. La población todavía sufre las consecuencias de un conflicto armado interno que hace más de cincuenta años que dura y que ha dejado miles de desplazados, muchos de ellos en zonas rurales de difícil acceso y comunicación restringida. A esta situación, le tenemos que sumar una pobreza generalizada en determinados barrios urbanos y comunidades rurales y también la llegada reciente de miles de familias procedentes de Venezuela que huyen de la inestabilidad política en su país en busca de nuevas oportunidades. Muchas cruzan la frontera por pasos no oficiales adentrados en la selva del Catatumbo, una zona controlada por las guerrillas, con el riesgo que esto supone para sus vidas.

Acompañados siempre de ACNUR, los payasos y payasas llevamos alegría y esperanza en la Bogotá periférica (Soacha), Barranquilla, Riohacha, Cúcuta, Tibú y El Tarra. Entre los dos equipos hicimos un total de 23 espectáculos llegando a casi 4.000 personas, la gran mayoría niños y niñas refugiados venezolanos y desplazados internos. Para muchos, era la primera vez que veían un espectáculo de circo y los adultos nos aseguraban que *"¡son sonrisas que durarán años!"*.

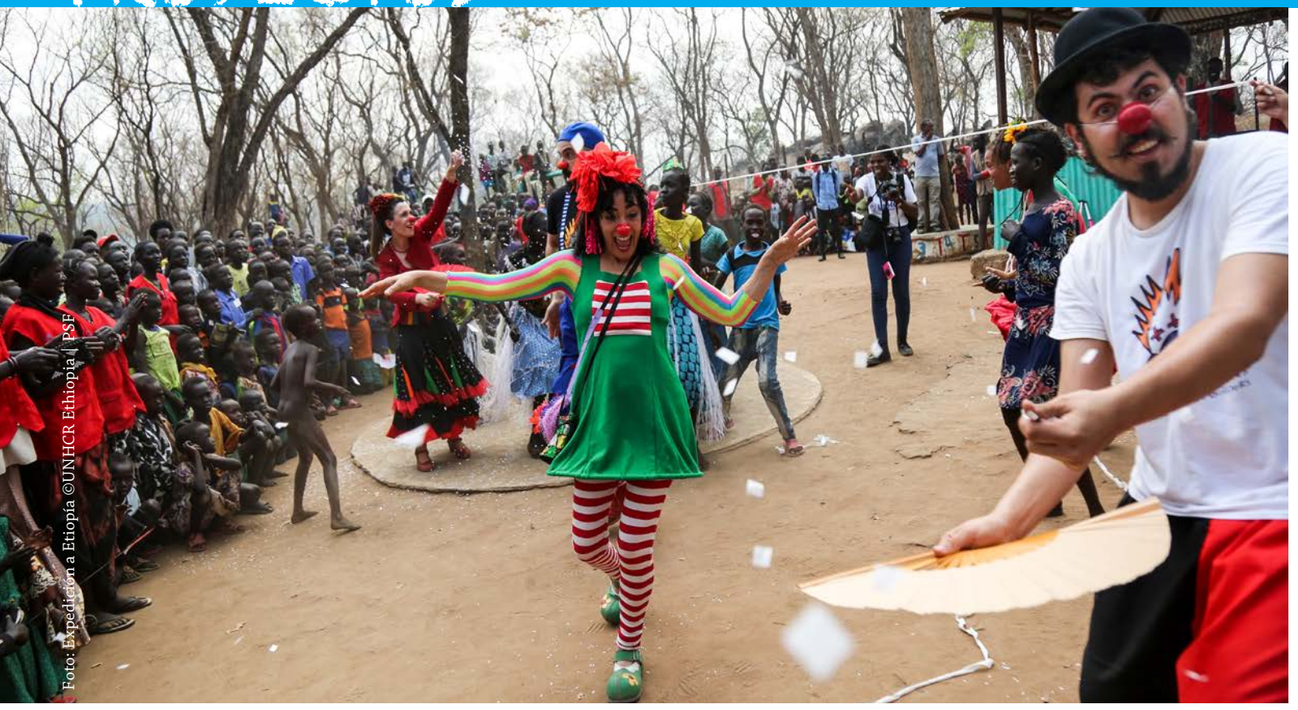

Foto: Expedición a Etiopía ©UNHCR Ethiopia | PSF

Etiopía

La primera vez que ven un payaso

Artistas: Tortell Poltrona, Nacho Morán, Pau Segalés, Luara Mateu, Neus Ballbé, Jordi Saban, Beatriz Garrido, Nacho Camarero, Anna Montserrat
Fechas: del 19 al 29 de febrero 2020.
Actuaciones: 7. Público: 12.050

Damos apoyo emocional a la infancia refugiada sur-sudanesa en Etiopía

Una troupe de 9 payasos y payasas venidos de todo el territorio peninsular llevamos a cabo una gira de espectáculos breve pero muy intensa por algunos campos de refugiados de Gambela, en la zona oeste de Etiopía, a tocar de la frontera con Sudán del Sur. Allí actuamos para un público multitudinario, puesto que en los campos de esta zona se han establecido decenas de miles de personas. La mayoría huyeron en su día del conflicto armado que sucede en el país vecino, al cual se le tiene que sumar la hambruna y la sequía.

Etiopía se ha convertido en el país del continente africano que más refugiados acoge -más de 700.000 según ACNUR- de los cuales más del 60% es menor de edad. Nuestra presencia allí, por lo tanto, era indispensable. El equipo de artistas consiguió que más de 12.000 personas, la mayoría niños y niñas, se beneficiaran de los efectos positivos de la risa. Despedirnos es lo que más nos cuesta cada vez que dejamos una pizca de esperanza allí donde vamos. ¡Necesitaremos más apoyos para poder volver pronto!

Este proyecto se ha realizado gracias al apoyo del Ajuntament de Barcelona.

Líbano

Risas contra el trauma de la guerra

Artistas: Tortell Poltrona, Luara Mateu, Diana Pla, Marina Benites y Dani Foncubierta.
Fechas: del 13 al 23 de enero de 2020.
Actuaciones: 15. Público: 3.856

Ayudamos a paliar el estrés postraumático de la infancia refugiada siria en Líbano

Tortell Poltrona, Luara Mateu, Diana Pla, Marina Benites y Dani Foncubierta, acompañados por el fotógrafo Àlex Carmona, aterrizábamos en el aeropuerto del Prat el 23 de enero después de un viaje expedicionario de 10 días en Líbano con el objetivo de ofrecer apoyo emocional y psicológico a la infancia refugiada. Durante este tiempo, estuvimos llevando a cabo una gira de espectáculos por la zona del Valle de la Bekaa, principalmente.

La Bekaa tenemos que ubicarla en el este del país, cerca de la frontera con Siria donde, debido a su proximidad geográfica, acoge un gran número de población refugiada siria. Muchos sirios sobreviven en campos de refugiados y algunos de los niños y niñas pueden escolarizarse en los centros libaneses en el turno de tarde. El último día de la gira volvimos a Beirut para visitar el campo palestino de Chatila donde compartimos sonrisas también con los ancianos refugiados, establecidos allí desde la Nakba, hace más de 70 años. En total, han sido 3.856 personas, la gran mayoría niños y niñas refugiados, las que se han beneficiado de la risa y sus efectos positivos para paliar los síntomas del estrés postraumático causados por la guerra.

Puedes colaborar con un donativo en este proyecto a través de **www.hacerreircrearfuturo.org**

Este proyecto se ha realizado con el apoyo del Fons Català de Cooperació al Desenvolupament.

Ucrania

Devolvemos la alegría a la infancia desplazada

Artistas: Moisès Queralt, Ramon Fugarolas y Jaume Carulla.
Fechas: del 30 de septiembre al 15 de octubre de 2019.
Actuaciones: 21. Público: 1.684

Foto: Expedición a Ucrania © PSF

Ofrecemos apoyo emocional y psicológico a la infancia afectada por el conflicto del Donbass

Al este de Ucrania se sigue respirando una calma tensa. El pasado otoño, un nuevo equipo de Payasos Sin Fronteras nos desplazamos muy cerca de la "línea de contacto", la zona controlada por las milicias rusas. Durante el día está bastante tranquila, pero cuando cae la noche pueden producirse tiroteos, hecho que provoca mucho estrés a la población local. Allí llevamos sonrisas a escuelas de ciudades como Bakhmut, Svitlodarsk y Luhanske.

También hicimos parada cerca de Donetsk, en Chermalyk y Hranitne concretamente, donde hay escuelas que entre 2014 y 2015 fueron bombardeadas y, aunque están parcialmente reconstruidas, los daños aún son evidentes. Por suerte, nos encontramos con unos niños y niñas que no habían perdido las ganas de reír y pasarlo bien, desconectar y participar del show tanto como podían, con todos los beneficios psicológicos que la risa provoca en su estado emocional.

En total, realizamos 21 espectáculos para 1.684 niños y niñas. En el blog, Moi, uno de los artistas expedicionarios, explicaba que "*allí donde actuábamos nos preguntaban cuándo volveríamos, que siempre nos tendrían las puertas abiertas y que no dudemos de presentarnos en cuanto podamos. Realmente la risa no tiene fronteras y poderla llevar donde más se necesita es un gustazo y un gran privilegio que te hace sentir agradecido y profundamente conectado con todo tipo de gente, personas y culturas. ¡Gracias, yàkuyu, spasiva!*" Hasta pronto, Ucrania. ¡Volveremos seguro!

Foto: Expedición a Líbano ©Àlex Carmona | PSF

Nacho Morán

Conversamos con Nacho Morán, artista voluntario de Payasos Sin Fronteras desde 2010 y miembro de la compañía *Anticiclón Clown*. Es ingeniero de profesión y combina su vida laboral con la de payaso. Participa activamente en Payasos Sin Fronteras desde Madrid, donde vive actualmente, y desde su tierra natal, León.

Ingeniero de día, payaso de noche. ¿Cómo fue posible?
La primera relación que tuve con el mundo del clown fue durante mi época universitaria. En un festival que se hacía en Astorga durante las fiestas de agosto me encontré una troupe de payasos realizando un espectáculo de calle. Durante aquellos días calurosos yo estaba estudiando para los exámenes de septiembre y estaba inmerso en mis movidas de ingeniería aeronáutica. Tenía la cabeza como un bombo de tanta mecánica de fluidos, vibraciones, aerodinámica y otros conceptos rarunos. Me tiré una hora observando aquellos payasos actuar. Después de ver algunos espectáculos más del festival, me fui a casa y noté que me encontraba muy bien, completamente desconectado. Entonces pensé: "Como molaría hacer lo mismo que esta gente. Tener una cajita de fantasía e ilusión y dedicarte a viajar por el mundo abriéndola y transmitiendo alegría". Luego, cuando acabé la carrera y empecé a trabajar de ingeniero me di cuenta que dedicar tantas horas de mi día a día a la ingeniería me aburría. Por eso decidí formarme durante seis años en la escuela de circo *Carampa*, en Madrid, donde aprendí las habilidades del payaso. Ahora he conseguido tener un trabajo a media jornada de ingeniero que, por un lado, me permite subsistir económicamente y, por otro, puedo ser payaso cuando y donde quiero. La ingeniería me gusta mucho, pero es muy robot. El payaso me permite relacionarme con el mundo desde una dimensión más humana.

El siguiente paso fue convertirte en Payaso Sin Fronteras. ¿Cómo lo conseguiste y donde has llevado sonrisas?
Mi contacto con Payasos Sin Fronteras empezó a raíz de un congreso nacional de clown que se celebró en Madrid, donde a mi compañera de *Anticiclón Clown* -Silvia- y a mí nos propusieron presentar el cabaret inicial. Allí había un stand de PSF que nos llamó mucho la atención (siempre nos ha interesado mucho la vertiente social del clown). Después de la actuación nos acercamos y nos hicimos socios. A partir de allí, empezamos a ir a las reuniones que se hacen en Madrid mensualmente, los "lunes sin fronteras". Nos apetecía mucho estar presentes, no tanto para que nosotros pudiéramos salir de expedición, sino para que hubiera otros payasos que pudieran salir a compartir sonrisas por el mundo. Al principio, empezamos como voluntarios genéricos, ofreciendo nuestro apoyo para cualquier cosa que se necesitara. Más tarde, un payaso que ya formaba parte de la organización nos vió actuar en un festival y nos recomendó como artistas. Un día, nos comunicaron que había una plaza libre para una expedición a Colombia, porque había un artista que en el último momento dijo que no podía ir. Como Silvia, por aquel entonces, se había quedado sin trabajo de educadora ambiental y tenía más disponibilidad, decidimos que fuera ella. En 2014, pues, fue la primera vez que un miembro de *Anticiclón Clown* participó en una expedición de PSF. Luego, al año siguiente (2015) nos fuimos los dos juntos a Bosnia Herzegovina y desde ese día hemos estado en Colombia (2017), Ucrania (2018) y Etiopía (2019). Este año 2020 yo he vuelto a Etiopía, una vez más. Así que en total, he viajado en 5 ocasiones con Payasos Sin Fronteras.

¿Eres la misma persona cuando te vas que cuando regresas? ¿Qué es lo que has aprendido tú en las expediciones de PSF?
Cuando viajé por primera vez intuí que, al volver, iba a necesitar un tiempo para digerir todo lo vivido. Lo sabía porque ya lo había visto en el proceso que tuvo Silvia cuando regresó de Colombia. Por eso me cogí una semana libre más en el trabajo para poder llevar a cabo este proceso de reflexión interno. Y efectivamente. Lo necesité muchísimo. Vives muchas cosas intensas en poco tiempo. En primer lugar, tienes que convivir con compañeros a los que acabas de conocer y con los que nunca has trabajado antes. En segundo lugar, te ves inmerso en una rutina atípica y en un contexto muy atípico también, muchas veces con una tensión acumulada en el ambiente. En tercer lugar, y lo más importante, es que percibes las emociones que se generan entre los beneficiarios gracias a tu actuación. En ese momento no eres capaz de descodificarlas todas, porque vas a tope, con un ritmo de 3 espectáculos al día, uno detrás de otro. Por eso, cuando regreso de expedición, a mí personalmente me ayuda mucho escribir una especie de crónica de la experiencia. Me sirve para ordenar las ideas. Antes de ir, trato de estudiar un poco el contexto o el conflicto que sucede en el país de destino y cuando vuelvo es cuando contrasto la información. Entonces comprendo qué es lo que hemos hecho allí y por qué era tan necesaria nuestra presencia.

Foto: Expedición a Ucrania ©Jorge Sierra | PSF

¿Y qué transforma la risa? ¿Qué es lo que cambia después del espectáculo?
Pondré un ejemplo clarísimo. Cuando fuimos a Ucrania actuamos en la línea roja, en la zona del conflicto. Allí actuamos en pueblos que habían sufrido los estragos de la violencia en sus propias carnes. En uno, por ejemplo, había caído un mortero en una casa al lado del colegio y había matado la mitad de la familia. Actuamos en la escuela de ese pueblo dos semanas después del bombardeo. Lo preparamos todo antes de que llegara el autobús escolar repleto de niños y niñas. Lo normal sería que al bajar del vehículo éstos se hubieran fijado en nosotros tal y como íbamos vestidos, con los zapatones, la nariz roja y el maquillaje. Pero no fue así. Las criaturas pasaron por nuestro lado y ni se dieron cuenta. Tenían la mirada perdida, vacía y en algunos casos con ojeras (el insomnio y las pesadillas son algunos de los síntomas del estrés postraumático provocado por los conflictos bélicos). Empezamos el show con una música muy animada. De repente, una niña que estaba en primera fila se tapó los oídos. Nos dimos cuenta que nada estaba funcionando. Quitamos la música y fuimos entrando en el espectáculo más despacito, con tonterías de payaso y pequeños juegos. Al final, todo terminó con una gran fiesta. Fue muy bonito. Hay una foto de esa expedición en la que se ve cómo se despiden los niños y niñas desde el autobús: ¡Estaban exultantes de alegría! El espectáculo había funcionado. Conseguimos despertar sus estados de juego, reconectarles la alegría y hacerles olvidar, aunque fuera por un momento, su sufrimiento.

«En una escala de reconocimiento, un ingeniero aeronáutico tiene mejor puntuación que un payaso y para mí, que conozco las dos profesiones, me parece más importante el trabajo del payaso que el del ingeniero»

¿De qué otras maneras colaboras en la organización?
Intento colaborar de todas las maneras que se me ocurren. En primer lugar, soy socio de la organización y hago una aportación económica de manera periódica. Por otro lado, me ofrezco para lo que sea como voluntario, echando un cable en lo que sea; por ejemplo, si un día se necesita un coche, pongo el mío. También participo en stands, charlas y espectáculos solidarios para captar fondos y he coordinado algunas Galas Solidarias en Madrid y en León. Por último, también aprovecho algunos contactos que tengo para difundir la misión de la organización y poder establecer futuras relaciones de colaboración que puedan ayudar a Payasos Sin Fronteras.

Muy pronto tendremos una delegación en León. ¿Por qué es importante que se impliquen los artistas que tenemos repartidos por el territorio estatal?
Sinceramente creo que la labor que hace PSF es muy importante para el mundo en el que vivimos. Nos gobierna un sistema capitalista muy basado en la adquisición y el crecimiento constante, es decir, en lo material. Payasos Sin fronteras significa una revolución a todo esto. Se centra en la parte humana, no en la material, aunque también ésta sea necesaria (tener techo o abrigo es indispensable). Un hecho que me sorprende es que, en una sociedad como la española, la figura del payaso no está bien valorada. En una escala de reconocimiento, un ingeniero aeronáutico tiene mejor puntuación que un payaso y para mí, que conozco las dos profesiones, me parece más importante el trabajo del payaso que el del ingeniero. El primero busca la humanidad a través de la empatía. Dentro de la organización me he encontrado con muchos artistas con una sincera vocación, una gran sensibilidad y una inciativa brutal. Los que están en León, por ejemplo, no paran de proponer cosas en beneficio de PSF. Que artistas se impliquen de este modo, es una manera de consolidar un proyecto colectivo y hacer que éste llegue a todos los rincones del país.

¿Tienes algo que decir a nuestros socios y socias que ahora mismo te están leyendo?
En primer lugar muchas gracias por vuestro compromiso. Os lo dice un servidor, que también es socio. El proyecto merece mucho la pena. Yo, antes de ser artista voluntario, sabiendo que con lo que aportaba había payasos que podían ir por el mundo dejando semillitas de esperanza y alegría, ya me llenaba. Además, PSF es una organización exigente con la transparencia y te permite estar al corriente de lo que se hace gracias a los donativos. Hay una parte muy mínima que se invierte en estructura, pero todo el resto se destina a proyectos, que son realizados por muchísimos artistas voluntarios con una gran implicación y profesionalidad.

Declaraciones obtenidas por Marta López
Técnica de comunicación de Payasos Sin Fronteras

¿CÓMO PUEDES COLABORAR?

★ Merchandising oficial ★

Entra en nuestra **tienda virtual** o escríbenos a **psf@clowns.org** para adquirir nuestros productos solidarios. ¡Tenemos narices, llaveros, pegatinas, camisetas y sudaderas! Compra pequeñas cantidades para regalar o haznos un gran pedido por si quieres organizar un punto de venta.

★ Bodas, bautizos y comuniones ★

Compartid este día tan especial con Payasos Sin Fronteras a través de un donativo solidario o regalando narices y una tarjeta explicativa a vuestros invitados como recuerdo de esta fecha. Entra en nuestra **web** o escríbenos por **correo** para saber más detalles.

★ Charlas, espectáculos o exposiciones ★

¿Te gustaría que viniéramos a tu escuela, pueblo, barrio, boda...? Un payaso o payasa vendría a contaros todo lo que hacemos alrededor del mundo en favor de la infancia refugiada o desplazada. Si lo prefieres, también podemos venir a hacer un espectáculo o instalar una exposición fotográfica de nuestra historia. Escríbenos a **psf@clowns.org.**

★ Si compras por internet, hazlo con *Wapsi* ★

¿Compras por internet? Vuelos, reservas de hoteles, electrónica, libros... Hazlo con la extensión WAPSI instalada en el navegador desde donde se efecturarán las compras. Los pasos iniciales son muy sencillos: sólo necesitas registrarte en **wapsi.org** eligiendo "Payasos Sin Fronteras" como ONG beneficiaria y activar la extensión en Chrome o Firefox (con una vez es suficiente). Luego podrás comprar con normalidad en más de 250 sitios como *Booking, Vueling, Fnac, eDreams, Viajes El Corte Inglés, Vueling, Sixt, Europcar, El Tenedor, Zooplus, La Casa del Libro, Just Eat*, etc. Si puedes, traslada esta información a personas de tu entorno que también suelan comprar online para que lo utilicen ellos mismos en sus compras personales. Las tiendas son las que destinan un % de la compra a nuestra ONG, es decir, para el usuario no supone ningún coste añadido.

★ Organiza una actividad benéfica ★

Una carrera solidaria, un mercadillo de segunda mano, una obra de teatro, un cine-fórum, una cena... ¡Destina los beneficios a los proyectos de Payasos Sin Fronteras! Escríbenos a **psf@clowns.org** para contarnos tu propuesta.

Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament · lliure · Orona · Teatro de La Abadía · Paisge Fundación · nous cims · Fons Català · Fundación Cepsa · Ajuntament Sant Feliu de Codines · Ajuntament de Barcelona

¡HAZTE SOCIO/A Y AYÚDANOS A COMPARTIR SONRISAS EN TODO EL MUNDO!

www.clowns.org

@psfcwb
/psfcwb
@psfcwb
payasossinfronteras
blogclowns.blogspot.com

BARCELONA (*sede*). Pl. Margarida Xirgu, 1 (ed. Teatre Lliure) - 08004
T. 933 248 420 | e-Mail: psf@clowns.org

MADRID (*delegación*). C/ Montera, 32 5º 9ª - 28013
T. 915 220 177 | e-Mail: psfm@clowns.org